



Teatro Campos Elíseos (Bilbao)

El Teatro Campos Elíseos es uno de los ejemplos más descolantes de *art nouveau* en el País Vasco, pero su interés rebasa el marco local y puede perfectamente considerarse de validez internacional porque se plantea en paralelo con la eclosión de este movimiento en Francia.

El proyecto se realizó entre 1901 y 1902 y la autoría es el resultado de la colaboración de dos arquitectos, uno local, Alfredo Acebal y otro vasco- francés, Jean Batiste Darroquy. La participación de Darroquy, con toda probabilidad, se debió a que la propiedad, no satisfecha con el proyecto de Acebal para la fachada principal, le encargó un nuevo diseño que estuviese en sintonía con el carácter festivo, propio de un edificio de espectáculos, ya que la propia arquitectura constituía un reclamo en sí mismo decisivo.

El encargo del Campos supuso para Darroquy una magnífica oportunidad para realizar un delicado trabajo de ornamentación, caracterizado por una lujuriosa y abundante decoración de corte naturalista entrelazándose animales fantásticos y estilizaciones vegetales, cumplimentado todo con aplicaciones cerámicas de Daniel Zuloaga y forja de formas curvilíneas. Todos estos elementos decorativos se disponen en torno a un elemento compositivamente decisivo, un gran arco de herradura de resonancias orientalizantes como si se tratase de una gran puerta de acceso; con esta solución se reforzaba su carácter de icono de reclamo.

El Teatro Campos ofrece un gran interés en lo constructivo porque la fachada principal funciona como una mera piel; es de tipo modular, realizada en hormigón portland importado de Inglaterra, que se ancla con varillas de hierro a un muro de ladrillo. Esta solución constructiva nos ayuda a entender con toda claridad el papel jugado por cada uno de los dos arquitectos, el de Darroquy como decorador y el de Acebal como responsable de los aspectos técnicos.

El edificio actual no se corresponde con el primitivo porque en la década de los cuarenta la propiedad vendió los pabellones del foyer con la escalera imperial de acceso al primer piso y el de servicios y reformó otro de los pabellones, que lo demolió en parte para añadirle tres alturas nuevas. Entre 1995 y 1997 el Campos fue rehabilitado exteriormente por el arquitecto Jesús Aldama . Esta rehabilitación se planteó para solucionar dos problemas acuciantes, las filtraciones del agua de lluvia a través de los muros y la estabilidad de la estructura. La solución planteada por Aldama fue la construcción de una nueva cubierta que a la vez protege y cose el edificio.

La planta del teatro presenta forma de arco de herradura. La estructura interior es metálica, tanto en los forjados verticales como en los horizontales. Los verticales están formados por seis pilares que se rematan en forma de palmera, semiarcos, que van unos hacia la cubierta rematada en cúpula y otros hacia el muro. La decoración del interior participa de las mismas características que la de la fachada principal.

Texto: Gorka Pérez de la Peña.



Teatro Campos Elíseos

Bilbao. (Bertendona, 5).

Horario de visitas:

No se encuentra abierto al público.

Otros lugares de interés cercanos:

(Bilbao)

- Iglesia de San Francisco, Quinta parroquia. (Hurtado de Amézaga, 13).
- Edificio de Correos. (Alameda Urquijo, 19).
- Iglesia de la Compañía. (Alameda Urquijo, 7).
- Instituto de Bilbao. (Licenciado Poza, 1).